

EL CAMPO AZUL

PABLO ESTEBAN

EL CAMPO AZUL

*Un viaje a la geopolítica
del Mar Argentino*

Ci Capital intelectual

Esteban, Pablo

El campo azul : un viaje por la geopolítica del Mar Argentino /
Pablo Esteban ; dirigido por José Natanson ; editado por Esteban
Zabaljauregui. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :
Capital Intelectual, 2021.

160 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-614-623-4

1. Geopolítica. 2. Recursos Naturales. 3. Medio Ambiente Acuático.

I. Natanson, José, dir. II. Zabaljauregui, Esteban, ed. III. Título.

CDD 320

© de la presente edición, Capital Intelectual S.A., 2021.

Director: José Natanson.

Coordinadora de la Colección de libros de Capital Intelectual:
Creusa Muñoz.

Diseño de tapa: Emmanuel Prado.

Diagramación: Daniela Coduto.

Edición: Esteban Zabaljauregui.

Corrección: Germán Conde.

© Capital Intelectual, 2021.

1^a edición. Impreso en Argentina.

Paraguay 1535 (C1061ABC), Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Teléfono: (54-11) 4872-1300

www.editorialcapitalintelectual.com.ar

ISBN 978-987-614-623-4

Hecho el depósito que ordena la Ley 11.723.

Libro de edición argentina. Impreso en Argentina.

Printed in Argentina.

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier
medio o procedimiento sin el permiso escrito de la editorial.

Índice

Agradecimientos	9
Prólogo	11
Introducción	15
Un mar de dudas	19
1. Por pura curiosidad	19
2. Testigo privilegiado	24
3. La humanidad, un arma de destrucción masiva	30
A. Cambio climático y calentamiento global	33
B. Contaminación. Microplásticos y derrame de petróleo e hidrocarburos	39
C. Explotación pesquera, conservación y cacería	44
4. Las perspectivas sobre un mar amenazado	49
5. Machetes y tripulación	52
Batalla naval: la aventura pampa azul	55
1. El escenario y los actores	55
2. ¡Agua!	58
A. ¿Cuáles son los objetivos de Pampa Azul?	63
B. El pre-supuesto	64
C. Las jurídicas, las ciencias de poner límites	67
3. Hundido	70
4. Refloté	75

5. De frente al mar	79
6. Machetes y tripulación	83
¿Quién corta el bacalao?	87
1. Los piratas de antes y los piratas de ahora	87
2. Piratas eran los de antes	90
A. Barbanegra	94
B. Morgan	97
C. Emisarios con (falta de) diplomacia	101
3. El tesoro es el mar: los piratas de ahora	103
A. La delincuencia moderna: <i>modus operandi</i> en Argentina	107
B. La milla 201, zona liberada	110
C. El conflicto Malvinas	115
4. Machetes y tripulación	116
Cultura alimenticia: asado mata sushi	119
1. Sobre gustos hay mucho escrito	119
2. Un poco de historia	122
3. Argentinidad al palo	127
4. Alimentos e identidades: somos lo que comemos	131
A. ¿Por qué sí el asado?	132
B. ¿Por qué no el pescado?	136
5. Venden gato (de mar) por liebre (de mar)	141
6. Machetes y tripulación	146
Epílogo	149
1. Un Mar (Argentino) de posibilidades	149
2. Machetes y tripulación	156

Agradecimientos

Quiero agradecer, en primer lugar, a José Natanson y Esteban Zabaljauregui por confiar en mí para este viaje.

A los investigadores e investigadoras del Conicet y a especialistas de otras instituciones, que supieron ser una tripulación de lujo. Especialmente a Juan Emilio Sala, Luis Cappozzo, Rolando González-José, Mercedes Santos y Alejandro Canio que, como si fuera poco, se prestaron con singular y desinteresada predisposición, tiempo y cariño a acompañarme de principio a fin.

A Gonza, el astrolabio que guía cada una de mis actividades, sobre todo cuando la noche se pone bien oscura.

A Leonardo Moledo, el capitán.

A mi familia y amigos, por enseñarme a navegar y enseñarme a anclar.

Y a Florencia, el timón del barco.

Prólogo

En el año 2014 Cristina Kirchner presentaba Pampa Azul, “el primer proyecto estratégico sobre el mar continental”. La iniciativa tenía una visión clara: impulsar innovaciones científico-tecnológicas que se pudieran aplicar a la explotación sustentable de los recursos marítimos y que pudieran ser utilizadas para desplegar industrias vinculadas al mar. Y para lograrlo se proponía desarrollar investigaciones científicas en el Mar Argentino.

Las investigaciones proyectadas eran amplias e interdisciplinarias, y ponían a la ciencia en un lugar central con la convicción de que el conocimiento científico era un camino hacia la soberanía. La soberanía del pueblo para gobernarse, la posibilidad de decidir y tener autonomía frente a otros poderes puede tomar distintos trayectos; en este caso, el conocimiento se convertía en el cimiento para descubrir nuestros recursos marítimos, gestionarlos y protegerlos, para delimitar las áreas prioritarias a investigar, para desarrollar tecnologías de monitoreo ambiental, incluyendo desde bases de datos hasta satélites.

Desde el 2015, además, contábamos con la Ley 27.167, que creó el Programa Nacional de Investigación e Innovación Productiva en Espacios Marítimos Argentinos (PROMAR). La Ley, además de crear el Programa, conforma un Fondo Nacional para la Investigación e Innovación Productiva de los Espacios Marítimos Argentinos (FONIPROMAR) y establece

que las partidas presupuestarias anuales para el cumplimiento del proyecto no podrán ser menores a 250 millones de pesos.

Si bien el proyecto fue presentado como una política de Estado que debía ser continuada más allá de los cambios de gobierno y de las coyunturas, como una política pública con proyección estratégica a diez años que pensaba nada menos que en el futuro alimentario del país, en 2017 la iniciativa estaba prácticamente congelada.

En julio de 2020, por decisión del presidente Alberto Fernández, se relanzó Pampa Azul. La iniciativa está coordinada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MinCyT) y en el Comité Coordinador Interministerial participan además representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, del Ministerio de Agricultura, Ganadería, y Pesca, del Ministerio de Turismo y Deportes, del Ministerio de Defensa, del Ministerio de Seguridad, y del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible.

En este nuevo capítulo de Pampa Azul, el MinCyT se propone objetivos precisos: fortalecer las capacidades del sistema científico tecnológico recomponiendo los barcos (abandonados por la gestión anterior) y expandiendo la flota, incrementando el número de campañas, ampliando las redes de observación y monitoreo y reforzando el Sistema Nacional de Datos del Mar; fortalecer las capacidades interinstitucionales de investigación con una perspectiva federal, creando centros interinstitucionales y convocando proyectos de Investigación y Desarrollo, y avanzar en una agenda de gestión con foco en la soberanía y en el desarrollo social, económico y ambientalmente sostenible.

Pero todos estos esfuerzos deben estar acompañados de un trabajo preciso para promover en nuestra sociedad una mayor

conciencia sobre el valor del patrimonio marítimo que poseemos y es por eso que festejamos este libro, que acerca a los ciudadanos y ciudadanas a navegar en las múltiples maneras en las que se puede dirigir la mirada al mar.

En el epílogo, el autor nos dice que *nadie protege aquello que desconoce*, por eso nos parece fundamental que se difunda este tipo de trabajos que impulsan una cultura científica y contribuyen a formar a la sociedad y a promover la participación activa de la ciudadanía en estos proyectos. El conocimiento sobre el Mar Argentino es fundamental para conocer sus recursos económicos y aumentar la productividad, para desarrollar una industria pesquera, como fuente de alimentación, para visibilizar la soberanía sobre territorios nacionales en los que el país sufre a diario la depredación de sus recursos naturales, entre muchas otras cosas. El conocimiento se produce inevitablemente en un contexto social, histórico, cultural y es siempre el resultado de un esfuerzo colectivo. Las palabras del autor nos invitan a zambullirnos en ese esfuerzo para conocer y proteger el Mar Argentino.

Roberto Salvarezza
Buenos Aires, febrero de 2021

Introducción

“Los periodistas no sabemos nada, de hecho, para eso preguntamos. Buscamos saber un poco más. Nuestra herramienta es la pregunta”. Esas fueron las primeras palabras de Andrés Osojnik, editor de la sección Sociedad de *Página/12*, el día que me incorporé formalmente como periodista al diario y me pidió que cubriera un tema sobre el que no tenía la más pálida idea. Me parece un buen comienzo para este libro, porque cuando José Natanson y Esteban Zabaljauregui me propusieron escribir algo sobre el mar, quedé petrificado por un segundo, congelado en pleno marzo, aunque luego decidí zambullirme. Zambullirme y bucear porque la única manera de apagar tanta sed de curiosidad es lanzándome de lleno, chocar de frente con mi propia ignorancia.

En el camino aprendí mucho. Leí a los y a las que saben, recibí recomendaciones de todo tipo y color. Participe de diálogos muy jugosos en varias etapas con mentes que, de tan generosas, me abrieron la propia. Debo decir que en todas las puertas que toqué, del otro lado, siempre hubo alguien para atender mi llamado. E intentar deshilvanar mis dudas que, a contramano de lo que uno podría esperar, se incrementaron conforme transcurrió el tiempo de lectura y a medida que más me acercaba al objeto de análisis ensayístico-periodístico que les propongo.

El recorrido que realicé tiene cuatro estaciones, digamos unidades para imprimirlle un poco de formalidad al asunto.

La primera fue titulada “Un mar de dudas”. Aquí propongo acercarme, al menos a tientas, a ese inmenso universo oceánico y a sus principales amenazas: el cambio climático y el calentamiento global; la contaminación a partir de microplásticos y el derrame de petróleo e hidrocarburos; así como también, mediante la explotación pesquera y la cacería furtiva. En todos los casos, de manera directa o indirecta, el arma de destrucción masiva tiene nombre y apellido: ser humano. En efecto, llego a una conclusión provisoria –vaya oxímoron– y es que para poder conservar y regular un escenario, primero es fundamental conocerlo.

Si de conocimiento hablamos, en segundo turno, exploró las características, los alcances y las cuentas pendientes de la iniciativa Pampa Azul, una encrucijada política que se asemeja bastante al tradicional juego de la batalla naval. Presentada en 2014 por el gobierno de Cristina Fernández (zarpada), fue abandonada durante la gestión macrista (hundido) y en este 2020 intenta ser relanzada (o bien, reflotada, para seguir en el mismo registro). Este proyecto fue y continúa siendo importante por su carácter histórico: se propone la articulación de los esfuerzos de nada menos que siete ministerios. Desde aquí, el conocimiento se perfila como una de las herramientas privilegiadas para robustecer la soberanía. Una utopía que, como tantas otras, vale la pena anhelar pero también perseguir de cerca con acciones concretas. Cambiar la óptica, mirar de frente al mar y desmarcarnos por un momento de nuestra historia que implica privilegiar esa pampa verde y voltear hacia la pampa azul.

Mirar de frente al mar, conservar sus recursos y custodiar sus límites, indefectiblemente, nos conduce a pensar en un conjunto de actores, a mi gusto, tan oscuros como apasionantes:

los piratas. En el tercer apartado, por ello, abordaremos la historia de los piratas de antes y los piratas de ahora. Desde Morgan y Barbanegra hasta los barcos foráneos –en su mayoría orientales– que en el presente se estacionan en la noche y se aprovechan de los tesoros naturales que contiene el extenso Mar Argentino. ¿Qué formas adquiere la piratería moderna? ¿En qué consiste el conflicto de la milla 201? En concreto, ¿quién corta el bacalao? El *modus operandi* es sencillo: vienen, se llevan nuestros pececitos, los procesan en el camino y le imprimen valor agregado. Para ello, al igual que los corsarios en los siglos XVI y XVII, cuentan con el aval y el apoyo de sus gobiernos.

Los piratas, eslabones de las grandes industrias pesqueras del mundo, oprimen el crecimiento de la pesquería artesanal e industrial doméstica. De esta manera, pescamos poco y consumimos menos. Sin embargo, hay que ser justos: para comprender por qué en estas tierras preferimos a la carne vacuna y no las delicias marinas, la respuesta hay que hallarla en la historia y en la cultura. En efecto, en pocas páginas, el desafío que les proponemos es no solo remontarnos a épocas en que Argentina no era Argentina, sino también a tiempos en que el humano ni siquiera era humano. Comprender, en definitiva, por qué el asado mata sushi, desde un punto de vista cultural, será el propósito de esta unidad.

Hacia el final de cada capítulo habrá un espacio particular destinado a volcar los “machetes” y “la tripulación”. Este libro, como todos, no fue escrito solo por una persona. En el camino conté con una tripulación de lujo –investigadores del Conicet y de otras instituciones de primer nivel nacional, así como profesionales de ámbitos ajenos a la Ciencia y a la Tecnología (CyT)– que me acompañó en todo el recorrido y que aún lo sigue haciendo. Fuente de consulta permanente y palabra

autorizada. Al mismo tiempo, consulté los machetes: libros, *papers*, notas periodísticas escritas por colegas, documentos, informes de organismos nacionales e internacionales, leyes, mapas. Este aspecto también fue decisivo para que, en las páginas que siguen, decidiera intercalar la primera y la tercera persona del plural. Como una forma de retribución a tanta ayuda recibida. No existen escritos adánicos ni ideas primigenias, por eso, pensar –siempre– es hacerlo de manera colectiva. Es pensar lo que ya pensaron antes y sentar precedentes para los que pensarán después.

Por último, como todo trabajo periodístico y ensayístico, en el último apartado, les compartiremos todas nuestras dudas, nuestras incertidumbres, nuestras preguntas. Este libro, escrito al calor de la pandemia, no puede desprenderse de una mirada geopolítica, una que entiende que, por lo general, las voluntades de un país semiperiférico como Argentina se inscriben en un marco de decisiones políticas globales. Acciones que trascienden las meras intenciones de cualquier gobierno de turno. La pospandemia, de seguro, reconfigurará muchas cosas. Esperemos que el abordaje del mar sea una de ellas, pues lo tenemos ahí y, algunas veces, pareciera que ni siquiera nos damos cuenta.